

Explicación de Lucas 18:11

El fariseo, puesto en pie,
oraba consigo mismo de
esta manera: "Dios, te doy
gracias porque no soy
como los otros hombres:
ladrones, injustos,
adúlteros, ni aun como este
publicano;

-Lucas 18:11

bibliabendita.com

[Volver al Libro Lucas](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 11, Capítulo 18, Libro de Lucas del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Lucas.

Versículo Lucas 18:11

'El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: «Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este

publicano;'

Lucas 18:11

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Lucas 18:11?, su importancia y estudios que podemos conocer de este versículo:

Lucas 18:11 - El fariseo

Los fariseos eran una secta religiosa de los judíos que eran muy observantes de la ley. Eran conocidos por su aparente devoción y se consideraban a sí mismos como los más justos y santos en su sociedad. En este versículo, vemos a un fariseo orando en público, pero su oración no es orientada a Dios, sino que se trata de una alabanza a sí mismo. El fariseo se ufana de su propia justicia y se compara con los demás hombres a su alrededor.

La Hipocresía del Fariseo

Es interesante notar que el fariseo se adula a sí mismo mientras critica a otros. Se siente superior a los publicanos, considerados generalmente como personas corruptas y pecadoras. Su oración no es en absoluto humilde ya que no busca la misericordia y la ayuda de Dios. De hecho, su orgullo y su arrogancia lo llevan a detenerse en lo externo: "no soy como los otros hombres". En otras palabras, su imagen y su reputación son más importantes que su relación con Dios.

El Espíritu Humilde

En contraste con el orgullo del fariseo, el publicano en esta historia es el que tiene la actitud correcta. El publicano reconoce su propio pecado y su necesidad de misericordia, diciendo: "Dios, ten misericordia de mí, pecador" (Lucas 18:13). El publicano muestra un corazón humilde que reconoce la necesidad de Dios. En lugar de juzgar a otros, se enfoca en su propia necesidad de ayuda y guía.

Nuestra Actitud Hacia Otros

Aunque el fariseo en esta historia es un ejemplo negativo, podríamos identificarnos con él. Todos nosotros hemos juzgado a otros en alguna ocasión, comparándonos favorablemente a ellos. Sin embargo, la lección de esta parábola es que la actitud correcta ante Dios es la humildad. Es importante recordar que todos somos pecadores y que necesitamos la misericordia de Dios.

Conclusión

Este pasaje de la Biblia es una poderosa lección sobre nuestra actitud ante Dios y ante los demás. En lugar de jactarnos de nuestra propia justicia, deberíamos buscar la humildad y reconocer nuestra necesidad de Dios. Debemos evitar juzgar a otros y compararnos favorablemente a ellos. En última instancia, somos todos iguales ante Dios, y necesitamos su perdón y su amor.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 11 del capítulo 18 de Lucas en la Biblia

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)